

Donde viven los libros

¡Ahí están las bibliotecas! A la orilla de todos los caminos nos incitan a atravesar sus puertas, a mirar y leer sus libros, a entablar un diálogo silente y comunicativo con miles de personas que han escrito para seguir viviendo. Hace más de cuatro mil años nacieron en Mesopotamia y Egipto las primeras bibliotecas en las que se guardó la primera memoria de los pueblos. Desde entonces las bibliotecas atesoran en sus libros conocimientos científicos, emociones artísticas, ríos de aventuras, personajes que esperan en silencio la llegada de un amigo que dialogue con ellos.

En las bibliotecas viven los libros que hacen más habitable el mundo, que nos divierten y nos salvan la vida como a la princesa Seresade. Entre los muros abiertos de las bibliotecas se crean y recrean conversaciones calladas que no perturban el sueño de la vida. Las bibliotecas invitan al encuentro de los lectores, canalizan la información, son semilleros de convivencia, diálogo y comunicación.

¿Sería concebible un mundo sin bibliotecas? Ese mundo sin bibliotecas sería un imposible, se helaría con el frío de la ignorancia, de la inconsciencia y de la insensibilidad.

Ahí están las bibliotecas con sus brazos abiertos ofreciendo los frutos ubérrimos de los libros que nos animan a leer más y a leer mejor, para poseer un formación e información permanentes.

Arturo González Martín,

Presidente de la Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil